

## OPINAN LOS CHICOS

—Chicos...¿conversaban con sus maestras? ¿Y sus maestras con ustedes...?

**ARIEL** (13 años, terminó séptimo grado): A veces, muy pocas veces todo el primario.

—¿Y con sus padres? ¿hablan sobre la escuela?

**ADRIAN** (8 años, cursa tercer grado): Sí, hablamos de todo y de la escuela también...cómo nos va, qué nos enseñaron, lo que hicimos en el recreo...

—¿Sus padres van a la escuela a preguntar cómo andan ustedes, a interesarse por lo que hacen...?

**ESPERANZA** (12 años, cursa sexto grado): La verdad, casi nunca van a la escuela.

### LA ESCUELA DEMOCRÁTICA, DE GESTIÓN PARTICIPATIVA, DEBERA TENER:

**OBJETIVOS** explícitos referidos a la educación de la conducta social, de acuerdo con los distintos niveles de escolaridad.

**METODOLOGÍAS** didácticas que favorezcan los hábitos de participación y de trabajo cooperativo.

**EDUCADORES** capacitados para abordar con idoneidad la problemática de los valores sociales durante el desarrollo de sus respectivas asignaturas.

**ESTRUCTURAS** de participación democrática que permitan a cada sector de la comunidad contar con sus representantes y a éstos, a su vez, integrarse como actores conscientes y responsables en un auténtico "Consejo de Escuela".

**RECONOCIMIENTO** de su "autonomía relativa" por parte del sistema educativo.

### EN LA ESCUELA DEMOCRÁTICA, DE GESTIÓN PARTICIPATIVA...

#### ¿PARA QUE EL CONSEJO DE ESCUELA?

Para democratizar institucionalmente a la escuela, creándolo el mecanismo de participación.

Para garantizar las condiciones que favorezcan una educación "en" y "para" la democracia.

Para posibilitar que cada institución escolar asuma el grado de autonomía que le corresponde dentro del sistema educativo provincial.

Para poner fin a las pautas de autoritarismo y verticalidad

en la conducción, desburocratizando el sistema.

Para que no sea la comunidad la que se subordine a una escuela dirigista sino la escuela quien se integre a la comunidad.

Para que todos los sectores de la comunidad educativa (docentes, no docentes, padres, alumnos y miembros de entidades vecinales) intervengan en el gobierno de la escuela y en el proceso de enseñanza—aprendizaje.

Para que la escuela sea coherente con su realidad inmediata —el marco de referencia vecinal común, su grupo social— y no sólo con la realidad central.

Para que la vida escolar no transcurra aislada o, por lo menos, disociada de la vida comunitaria.

Para que, a través del "Consejo de Escuela", el sistema educativo de la provincia de Buenos Aires abandone el centralismo y le reconozca un espacio propio al poder de iniciativa de cada unidad escolar.

Para que escuela y comunidad configuren un protagonista un sujeto plural del desarrollo educativo que específicamente les compete.



# EL LIBRO... ¿OBJETO ANACRÓNICO?

*Nydia M. Grotta es profesora de Lengua y Literatura. Además de ejercer la docencia ha dictado y dicta cursos de su especialidad en el ámbito nacional. La autora y coautora de libros de texto y prologuista de obras de la literatura clásica, transita aquí las aproximaciones y las distancias comprobables en la relación: libros—mensajes audiovisuales. Sus razonamientos, atractivos sin duda, invalidan la posibilidad de cualquier anacronismo referido al libro.*

**L**a proliferación de los medios masivos de comunicación, el alucinante vértigo de la cibernética, nos hacen pensar, no sin cierta inquietud, que el libro resultará muy pronto una especie de antigualla, un objeto en vías de extinción. Filósofos y sociólogos —que siempre toman el pulso a su época y que ofician con frecuencia de augures— ya en tren de humorada, ya con fundamentos estadísticos aparentemente incontrovertibles, vienen anunciando una lenta pero inexorable decadencia del libro, sustituido en centro bibliográficos de avanzada, por microfilms y cerebros electrónicos que proporcionan información al instante.

El filósofo español José Ortega y Gasset definía el lenguaje escrito como un lenguaje discreto que proporciona "ideas abiertas"; vale decir, en el proceso de comunicación en el cual el libro (lenguaje escrito) es el mensaje, al receptor (lector) le cabrá todavía la inmensa fortuna de completar con su propia interpretación el acto creativo que parte del autor.

Esta especie de coparticipación "autor—lector" no es posible ante un mensaje audio—visual, de hecho más concreto, más preciso y, por lo tanto, menos compatible con el enfoque personal.

Mientras la letra impresa da alas a la imaginación, permite un amplio juego al razonamiento deductivo y posibilita, además, el volver una y mil veces sobre los mismos pasos para desentrañar el mensaje como mejor convenga, la idea que llega por vía auditiva o viso—au-

ditiva (radio, televisión, conferencia) debe aferrarse podríamos decir casi "al vuelo", con el agravante de que el tono peculiar que le imprime el hablante (locutor, disertante) puede desvirtuar notablemente la intención original.

El tiempo de que dispone el lector para reflexionar, para volver sobre el párrafo complejo, es el arma más segura para no ser inducido a engaño. El es el dueño de adquirir información de primera mano y libremente. De aquí extraemos en conclusión que el libro —como especie más jerarquizada de la letra impresa— tiene aún larga vida.

Corrobora nuestra idea la lectura de un ingenioso relato de Enrique Anderson Imbert, que apareciera hace unos años en un diario de la Capital. Con un humor no exento de ironía el cuento CASSETTE nos presenta el extraño caso de un niño, habitante de nuestra galaxia, que en el año 2131 reinventa "el libro". Por esos años "el lenguaje es ya únicamente oral; las informaciones importantes se difunden mediante fotografías, diagramas, guiones eléctricos, signos matemáticos."

Pero ocurre que Blas —que lleva el mismo nombre de quien "reinventará" quinientos años antes la geometría euclidiana y se apellidaba Pascal... — pertenece al grupo reducido de individuos "superiores" que se encargarán en el futuro del progreso del Universo y se halla recluido en una fría aula de cibernética para ser educado con rigor. Mientras está encerrado juega con una cassette: sólo ve imágenes y oye sonidos y palabras pero, a la larga, se aburre porque esas diversiones ya

están programadas. De pronto se le ilumina el rostro. Piensa en "otra" maravillosa cassette "que se enciende apenas se le toque con la mirada y se apague en cuanto se le quite la vista de encima, que permita seleccionar cualquier tema y seguir su desarrollo hacia adelante, hacia atrás, repitiendo un pasaje agradable o saltándose uno fastidioso..." Y sigue meditando: "La cabeza se llenaría de seres vivos y también de paisajes y de voces y de rostros... Para ello habría que inventar un código de signos, signos que transcriban palabras y éstas, impresas en láminas, cosidas en un volumen..."

Pero la clave del cuento se halla en este fragmento: "se ob-

tendría así una portentosa colaboración entre un artista solitario que crea formas simbólicas y otro artista solitario que las re-crea". Volvemos, como se ve, al lenguaje abierto de coparticipación creadora de que hablaba Ortega y coincidiendo con Umberto Eco cuando afirma que la obra "no puede ser realmente comprendida si el intérprete no la reinventa en un acto de congenialidad con el autor mismo".

En síntesis, si el libro es hoy desplazado por otros medios que predigieren el mensaje a fin de no restar tiempo al individuo atrapado por un cúmulo de ocupaciones y distracciones, está en los educadores el insistir en la práctica de

la buena lectura. Con paciencia podrán también convencer a sus alumnos de ir formando una biblioteca personal —grande o pequeña— proyección silenciosa del propio espíritu, porque estamos seguros de que también en el futuro, el abordar la lectura de un buen libro será, como en todos los tiempos, algo así como traspasar una puerta abierta a todos los milagros.

NYDIA M. GROTTA

# EL PATIO

...la voz de la comunidad educativa por LS 11 Radio Provincia de Buenos Aires.

Un lugar de encuentro, un espacio abierto para la participación... De este modo se define EL PATIO, el nuevo programa de la Dirección General de Escuelas y Cultura que produce la Dirección de Información y Tecnología Educativa. La estructura no es nada convencional ya que adopta la forma de "Rincones": de la repisa (portajés), de la comunidad (lo que pasa educativamente en los municipios y las inquietudes comunitarias) y el rincón de los cuentos (los mejores, de la literatura infantil).

Cada uno de los ángulos se enriquece con los aportes constantes del "rincón de las noticias", críticas o sugerencias que acercan consultas, críticas o sugerencias.

EL PATIO se emite de lunes a jueves a las 19.00 en el 1270 del dial (LS 11 Radio Provincia de Buenos Aires). Ahora usted tiene una tribuna para hacer escuchar su voz. Aprovechela. Es una oportunidad concreta para participar. Ah... ¿los teléfonos de la radio? Aquí están: 24-8849 y 21-6607.

Lunes a Viernes: 19Hs

# ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

## I - Capacitación docente

**E**l docente, como principal agente de toda transformación educativa, necesita capacitarse para asumir una participación activa en los procesos de cambio.

La formación docente de vieja raíz normalista y corte positivista todavía adolece en muchos aspectos de enciclopedismo, formalismo y un cientificismo reduccionista que coexiste con las corrientes renovadas, de tono psicologista, centradas en los intereses del niño; con las variadas formas del conductismo y con las últimas tendencias constructivistas.

Dentro de este atomizado mosaico de enfoques, subsisten algunos problemas centrales que no han sido abordados satisfactoriamente ni en la preparación ni en el perfeccionamiento del docente.

La desvinculación entre la teoría y la práctica, hace que "las modas metodológicas o teóricas" se asuman acríticamente sin el necesario análisis reflexivo ni la contrastación con la propia realidad, que en la situación áulica permanece, en la mayoría de los casos inalterable.

La formación del docente no lo capacita para ser sujeto ac-

tivo en el proceso dinámico de la producción del conocimiento, no lo familiariza con el planteo de problemas ni con los pasos metodológicos, que puedan conducir a soluciones. El conocimiento es concebido, dentro de una concepción cerrada y estática, como un saber dado, como un producto y no como un proceso de búsqueda permanente.

Otro aspecto de difícil articulación es el planteo de los problemas "micro" del aula en su necesaria vinculación con los problemas "macro" de la sociedad global.

Esta dificultad se agrava por una visión segmentada de las ciencias sociales; la embigüedad epistemológica de las ciencias de la educación y sus referentes teóricos y el enfoque tecnocrático propiciado por los sistemas autoritarios.

## La Investigación pedagógica

La investigación pedagógica tradicional, —teórica y aplicada—, cuyos resultados fueron recibidos esporádicamente por los docentes cuando ya eran, en gran medida, obsoletos, respondían al paradigma epistemológico de la investigación social clásica.

Este paradigma suponía la exclusiva intervención de expertos y un fuerte acento en lo cuantitativo, lo estadísticamente verifica-

ble, lo analítico, lo avalorativo y lo ahistórico. Es decir, un paradigma positivista-naturalista que soslayaba lo específico de la realidad social como cualitativamente diferente del mundo de la naturaleza.

## La investigación participativa

A partir de los años cincuenta en los Estados Unidos y de los setenta en América Latina, se empezó a tomar conciencia de las limitaciones de la investigación pedagógica clásica y sobre todo del efecto casi nulo que producía sobre la transformación de la realidad educativa concreta.

Conocimiento, valoración y acción se empezaron a concebir como una unidad. La investigación-acción y la investigación participativa inician una nueva modalidad de acercamiento a la realidad objetiva que intenta unir aspectos que hasta entonces habían permanecido separados estructuralmente dentro de la investigación. Estos aspectos que se unen son: teoría y práctica; sujetos activos (los investigadores) y sujetos pasivos (los investigados); construcción teórica y aplicación, reflexión y acción.

Desde este nuevo enfoque se intenta rescatar la relevancia del conocimiento científico como generador de una conciencia crítica